

corresponde al propio autor, como piensa Carmen Muñiz Cachón. Escribe Lozano:

*Veamos ahora, cómo castiga Dios esta ceguera del alma, o esta ceguera del cuerpo. Oíd a Job: Scortum alterius fit uxor mea.*<sup>11</sup>

En ocasiones, el autor emplea el plural de modestia para actualizar una referencia universal, cuando necesariamente el verbo no tiene una clara moción fórica. En realidad, el texto posee sentido en virtud del contexto en el que se ubica:

*Pero veamos ahora el pago que le dio Dios por esta hazaña.*<sup>12</sup>

*Coronemos el asunto con otro símil, remedo del primero, porque el piadoso que leyere tenga más campo en que enseñarse a perdonar injurias: que avista de premios grandes, el más cobarde se alienta de las hazañas.*<sup>13</sup>

*Veamos, pues, ahora del modo que para castigo suyo y ejemplo de otros lo reveló el Cielo.*<sup>14</sup>

*Gracias a Dios que llegamos adonde ha tanto tiempo que el deseo nos llama y la curiosidad nos espolea. En un ángulo o rincón del Templo suntuoso, y Santa Iglesia Toledana, al lado del Evangelio, frontero del Altar mayor, aunque no en la misma nave, cogiendo los extremos exteriores el Occidente y el Norte y por la parte de Oriente y Medio día, sirviendo el mismo Templo de respaldo.*<sup>15</sup>

En las obras de Cristóbal Lozano hay situaciones en las que la estrategia de cortesía hacia el lector atenúa la fuerza elocutiva del acto de habla. Como bien apunta Alfredo Álvarez: (2005: 19), lo importante es «diluir la responsabilidad de sus palabras y actos en una pluralidad ficticia». Uno de los mejores investigadores sobre la cortesía verbal, Haverkate (1994: 31), afirma lo hosco que puede resultar un acto elocutivo sin el uso de la primera persona del plural. El uso de este morfema le sirve al escritor para desviar el foco de atención hacia otro punto. Si el plural tiene valor exhortativo y el autor finge participar en la realización del acto, conlleva una referencia pseudoinclusiva:

*Esto así advertido, entraremos a pie llano por la Historia.*<sup>16</sup>

*Dejésmole aquí, tomando el pecho a la ama que le deparó la suerte, y vamos a ver los sobresaltos y nuevas congojas de su madre.*<sup>17</sup>

Lozano sorprende y desea entretener a los lectores con sus leyendas,

<sup>11</sup> *El Rey Penitente David arrepentido*, Asunto II.

<sup>12</sup> *David perseguido*, tomo I, capítulo XII.

<sup>13</sup> *David perseguido*, tomo I, capítulo XII.

<sup>14</sup> *El Rey Penitente David arrepentido*, Asunto II.

<sup>15</sup> *Los Reyes Nuevos de Toledo*, libro I, capítulo IX.

<sup>16</sup> *David perseguido*, tomo I, capítulo IX.

<sup>17</sup> *Los Reyes Nuevos de Toledo*, libro I, capítulo V.